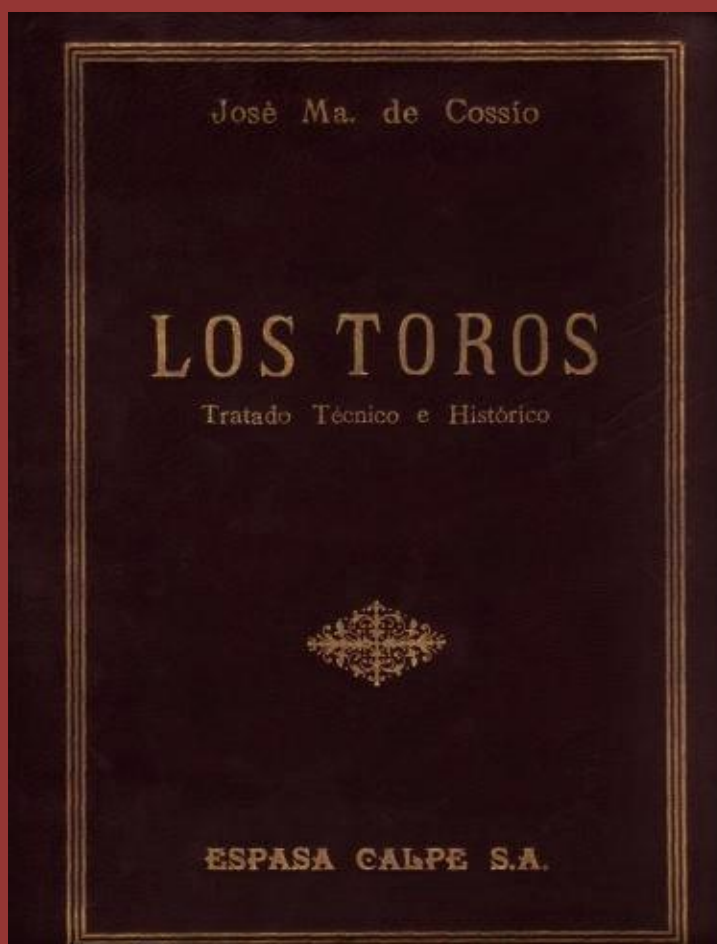


LOS TOROS
TRATADO TÉCNICO E HISTÓRICO

JOSÉ MA. DE COSSÍO



1943: 1ª EDICIÓN
(80 ANIVERSARIO)



ESPASA
CALPE

GACETA TAURINA
¡¡¡Todo lo que de toros es... en Internet!!!

“Primera Revista Taurina Electrónica en el Mundo” (Agosto 1996).

3a. Época. Número 4 – junio 2023. México.

Director: Salvador García Bolio “GARBOSA” - director@bibliotoro.com

ÍNDICE:

- 02** Editorial.
Salvador García Bolio.
- 03** Los toros. Tratado técnico e histórico. Tomo 1, Tomo 4, Tomo 5.
José Ma. de Cossío. †
- 08** Los toros. Tratado técnico e histórico. 80 años.
Salvador García Bolio.
- 12** Lo importante es como se sale...
Bardo D' la Taurina.
- 15** Continúa en Tlaxcala una apuesta por la Cultura Taurina // Leo Valadez en Las Ventas: Cabeza, Corazón, Cojones y Carisma.
Leonardo Páez.
- 17** Instantes Taurinos: Aguascalientes 2023.
Noe Elizondo.
- 22** Rafael Ortega “Señor de los tres tercios”.
Mariana García Mendoza.
- 25** El día que al Pinturero se lo llevaron los ángeles.
Luis Miguel Rojas.

Números atrasados en <http://www.bibliotoro.com/>

Editorial

Bajo la dirección de José María de Cossío fue publicada entre 1943 y 1947 la primera edición de los tres tomos de *Los Toros. Tratado técnico e histórico*.

Más de una década después, en 1961, se publicó el *Tomo 4º*, el cual fue realizado por Antoñio Díaz-Cañabate bajo la supervisión de José María de Cossío.

Muerto José Ma. de Cossío en 1977 el *5º tomo* se publica en 1980 bajo la supervisión de Antonio Díaz-Cañabate con la colaboración de Juan José de Bonifaz y Antonio García Ramos.

Al morir José Ma. de Cossío en 1977 as Antonio Díaz-Cañabate quien en 1980 se encarga de la supervisión de la publicación del *5º tomo* con la colaboración de Juan José de Bonifaz y Antonio García Ramos.

A través de los años gracias a la editorial ESPASA-CALPE y a la enriquecedora colaboración de reconocidos investigadores taurinos, *Los Toros. Tratado Técnico e Histórico* llega a 12 tomos en el año 2000, habiéndose publicado a través de los años varias ediciones de ellos.

De los años cuarenta a los setenta en México era posible conseguir los tomos 1º al 4º en algunas tiendas departamentales o librerías bien identificadas, adquirí los míos a finales de los setenta en el Liverpool de la calle de Venustiano Carranza en el centro de la Ciudad de México. A partir del 5º tomo (1980) y siguientes cada vez fueron llegando menos ejemplares a nuestro país, debido a esto actualmente hay pocas colecciones con los 12 tomos, otras solo se ven con los tres primeros y milagrosamente alguna con el 4º. Gracias a aficionados que viajaban a España, o a través de catálogos de Librerías Españolas nos íbamos enterando de la publicación de los subsecuentes tomos. En este período Espasa-Calpe publicó algunas nuevas ediciones fuera de la colección, en las que se actualizaron algunos datos.

En México somos pocos los que tenemos la fortuna de poseer la colección completa. Hoy en día, 80 años después de su primera edición, esta sigue siendo una obra indispensable para los estudiosos y un buen referente para los aficionados a la fiesta brava.



ESPAÑA

TOMO 1

JOSÉ MARÍA DE COSSÍO

Los Toros. Tratado técnico e histórico

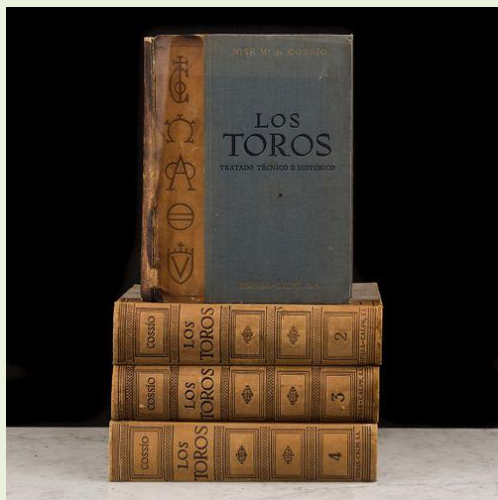
José Ma. de Cossío†



Quien quiera entender la intención de este libro debe considerar que la fiesta de los toros no es tan sólo una diversión más o menos recomendable desde el punto de vista moral, o pedagógico, o estético, o sentimental, sino un hecho de profunda significación en la vida española, y de raíces tan hondas y extensas, que no hay actividad social o artística en que no se encuentren sus huellas, desde el lenguaje hasta la industria o el comercio, valgan por hitos distantes.

Este libro pretende enfrentarse con el tema taurino en toda su integridad, presentar cuantos datos técnicos e históricos ha podido acumular la diligencia de su autor, y proporcionar, con esta amplitud por primera vez, un cúmulo de informaciones suficiente para interpretar documentalmente el hecho español de la fiesta taurina.

No he creído reservada para mí esa interpretación o empresa final, y tan solo he querido servir en el acarreo de materiales imprescindible para quien la emprenda. El verdadero libro de los toros debe ser consecuencia de éste, y limpia ha de tener la mente y la pluma quien de verdad se decida a afrontarle, y mida y sopesa lo que la fiesta taurina tiene de exponente de nuestro carácter y de nuestra sensibilidad, o lo que puede tener de



defensa o de reacción contra impulsos comunes a todos los pueblos.

Claro es que el dedicar este trabajo a las fiestas de toros supone en quien le ha llevado a cabo un auténtico interés por ellas; pero este atractivo que encuentra en los toros, en ningún caso le ha impulsado a una intención de panegírico. Aun siendo resueltamente contrario a ellos, en cuanto hecho de dimensiones históricas y de trascendencia indudable, tendría, puesto ante él con honradez, que dedicarle la atención máxima. Y por quien dichosamente posea el sentido histórico indispensable para reaccionar con cordura ante los sucesos, todo prejuicio fácil —y ningunos más fáciles y obvios que los antitaurinos, y por ello merecedores de más cauta precaución— debe ser desechado.

Pero la utilidad de este libro no quisiera que lucrara tan sólo al estudioso atento, a quien en último término le importará la significación de la fiesta más que la fiesta misma, sino al interesado por su técnica y al curioso de su historia; en una palabra, al aficionado, y, aun mejor, al buen aficionado.

La materia es vastísima, tanto que al tratarse alguna vez de su ordenación se eligió la forma de diccionario, y que fuera la casual grafía de la palabra la clave del orden. Ciertamente, era el camino más fácil, por trillado y por elemental; pero no podía satisfacer a quien pretendía dominar el panorama de la fiesta, no despiezándola arbitrariamente, sino con un orden vivo y una prosecución lógica.

Decidí, pues, exponer todo el material de mi trabajo en breves monografías, trabadas unas veces por el mismo orden que el suceder de la fiesta proporcionaba, y otras, en agrupaciones

caracterizadas por un denominador común de referencia.

Así, he procurado en el primer volumen un estudio del aspecto técnico de la fiesta de toros, sin desdeñar, antes bien desarrollando, la pepita histórica que todo suceso, eslabón de una secuencia tradicional, lleva en sí, y precediendo mi estudio de un vocabulario autorizado de términos taurinos, instrumento imprescindible para quien se aventure en la selva literaria de los toros, de la que hace parte el propio libro a que sirve de proemio.

El segundo volumen tiene carácter específicamente histórico y humanístico. Ha quedado ya fuera de la consideración la fiesta de toros en sí, y aquí se trata de exponer su desarrollo en el tiempo y su extensión en el espacio, y a más su influencia —que es un modo de extensión— en la cultura toda de nuestro país, y tangentemente de otros a los que ha llegado su influjo. Lenguaje, artes literarias y gráficas, vida social y pensamiento ético, son estudiados en ensayos diversos, pero unidos todos en la intención de dar como resultado de su suma la gran parte de cultura española transida sin escape posible del influjo taurino.

Acompañan a estos ensayos apéndices de distinto género que me han parecido convenientes para exponer el mayor número de especies e informaciones sobre los temas que estudio. Y entre todos, el gran apéndice que es el tomo tercero y último, el inventario biográfico de cuantos han pisado las arenas de las plazas para lidiar con toros; es decir, la noticia puntual del elemento humano de la fiesta, el elenco de sus protagonistas, escuetas referencias que ocultan en su sobria sequedad un

cúmulo fabuloso de energías y aspiraciones sacudidas por el más dramático vendaval de patetismo.

Tal someramente indicado el plan de este libro. Yo ruego a los lectores que juzguen de él lo hecho, no lo que hubiera podido hacerse, sin duda mucho más. Yo lo sé mejor que nadie, pues cada punto que había de investigar me mostraba perspectivas innumerables, que no tenía más remedio que desatender, o por imposibilidad de información, o por desbordar mi propósito. Sin contar, y en ello estará, por desgracia, el fallo más grave, con mi propia limitación. Pero de esto ya dirá el libro. Puesto que la benevolencia mejor intencionada habrá de descubrirlo, recátelo en gracia a la buena intención.

J. Ma. de C.

La Casona de Tudanca , agosto de 1942

TOMO 4

José Ma. de Cossío †

ADVERTENCIA

Este nuevo tomo de **Los Toros** pretende ser de una parte continuación y de otra apéndice de los tres publicados por mí entre 1943 y 1947. Los años transcurridos desde entonces hasta el presente han sido testigos de una profunda evolución en el arte de torear y de un gran progreso de los estudios que sobre la fiesta y su historia se han venido haciendo. Tengo una verdadera satisfacción en ver superados, por monografías numerosas, aspectos y noticias por mí suscitados o

recogidos. Y tengo la suficiente conciencia de mi labor al abordar con la generalidad y extensión que en mi obra son notorias, los aspectos más dispares de la fiesta, pese a las limitaciones y errores, que soy el primero en reconocer.

Ello me obliga a dar las gracias a los censores que casi siempre respetuosamente, pero en algún caso con acritud que no creo merecer, han rectificado, o creído rectificar, especies o datos errados. Ello, al fin y al cabo, es una muestra halagadora del interés que la materia suscita. No se verá libre de reparos el volumen que ahora publico. Se trata en gran parte de historia contemporánea, de temas actuales que son objeto de discusión en cafés, tertulias y mentideros taurinos. Cada aficionado tiene tomadas sus posiciones ante la valía, el estilo o la eficacia de los diestros a quienes han visto torear. Ello no ocurría al tratar de Costillares, Cúchares, ni aun Lagartijo. La sobriedad y la benevolencia en los juicios me ha parecido el criterio más prudente al hacer la crítica de los actores de la fiesta.

Y lo mismo la del toreo actual. Tanto los loadores de los tiempos pasados como los neófitos que gozan con su juventud los presentes, suelen dispararse hacia criterios contradictorios, a mi entender desorbitados. El toreo, como en otro lugar de este libro trato de razonar, ha seguido la evolución lógica, dados los gustos del público y el indudable progreso de la técnica taurina. Esto ni es un mal ni es un bien, y, en todo caso, sería un bien porque muestra la continuidad de la tradición taurina y la flexibilidad de este arte para adaptarse a todas las circunstancias de los tiempos, muy diferentes, que han sido cauce de su discurrir.

Aspectos sociales, literarios y artísticos que ocuparon el segundo volumen de mi obra no he creído oportuno continuarles estudiando. Están demasiado próximos y a la vista. Rectificaciones de datos e informes, si me han parecido interesantes, procuro proporcionales al tratar de la materia correspondiente. Las breves monografías sobre el toreo en Portugal, Francia, Méjico, y Perú, así como el discurso final, son las aportaciones que más estimo, aunque a muchos aficionados les interese más la fecha de la alternativa de un espada, pongo por ejemplo, lícita curiosidad a la que procuro atender aunque menos prolijamente que en el tercer volumen de mi obra.

Y basta de advertencias, ya que estas páginas ofrecerán todo lo que aquí callo, con sus faltas y, quiera Dios que no, también con sus sobras.

TOMO 5

José Ma. de Cossío †

NOTA

DE

JOSÉ MARÍA DE COSSÍO†

Al terminar mi libro LOS TOROS, que consta de 4 tomos de más de mil páginas cada uno, creí que había puesto un punto final. No ha sido así. La buena fortuna de esos cuatro volúmenes reclama una continuación para ampliar algunas materias, poner al día otras que como biografías de toreros e historial de ganaderías se renuevan constantemente y

añadir nuevos temas de los pocos que se escaparon a mi atención y diligencia en ofrecer un tratado técnico e histórico lo más completo posible.

Mi afición a los toros data de mis años mozos. Nace al calor de mis juveniles horas salmantinas en las que cursé asignaturas de la Facultad de Derecho en su famosa e insigne Universidad. A poco conocí a José Gómez Ortega (Gallito), que acababa de tomar la alternativa de matador de toros y ya su renombre se extendía firme y consistente por todos los ámbitos del taurinismo. Pronto nuestra amistad se hizo firme, inalterable, casi fraternal. Joselito era un hombre tímido y serio, absorbido por una pasión más que por una afición por la fiesta de los toros. Por sus venas corrían dos sangres: una, la paterna, torera; gitana la materna. Predominaba tan fuertemente la primera que casi anulaba a lo gitanesco; en ningún momento de su vida acusó gitanismo de ninguna especie. Tenía la formalidad de un hombre ya maduro consciente de todos sus actos. Por esto creo que congeniamos en seguida, pues mi temperamento se apartaba, como el suyo, de la frivolidad y de la jarana a que tan dados han sido los toreros de toda época.

Mi amistad con tan gran artista robusteció mi inclinación por la fiesta de los toros, que viví muy a fondo hasta la temprana muerte del pobre José. Mitigado mi dolor por el transcurso del tiempo, mi afición no decayó, manteniéndose lozana, aunque no tan vigorosa como cuando acompañaba a José en muchas de sus corridas y a los numerosos tentaderos a los que le llevaba su afán de conocer de forma directa las inevitables oscilaciones de las camadas de las principales ganaderías.

Sosegada un tanto mi apetencia de ver toros con la prematura desaparición del eximio torero e inolvidable amigo, se desarrollaba pujante, crecía mi propensión hacía la literatura, sobre todo a la poesía de los siglos XVI y XVII que estudié con ahínco, cariño y desinterés. Digo desinterés porque jamás me propuse, al tomar la pluma para explicar mis comentarios y opiniones, vivir, digamos, profesionalmente de mis escritos. He sido un anárquico escritor que sólo me ocupé de aquello que me interesaba y satisfacía mis gustos literarios que han sido todo lo varios que ha permitido mi aceptación sin prejuicios de las diversas modalidades literarias. He trabajado con tesón y entusiasmo. No lo digo con jactancia, pero sí con un poco de orgullo y su miaja de alegría. Porque éstos han sido para mí mis afanes literarios. Alegres ratos y no amargos sacrificios. Escribía cuando me petaba. Holgaba cuando la voluntad flojeaba.

Cuando publiqué los cuatro tomos de LOS TOROS, amables amigos me dijeron en son elogioso: ¡El trabajo que te habrán costado esos cuatro tomos! Y yo les contestaba: ¡Te equivocas! Han ido saliendo poco a poco, con esfuerzo en ocasiones, que no me rendía, antes al contrario, me servía de acicate, de estímulo. El redactar bastantes de mis páginas, me han producido el placer, la euforia de lo que se crea con amor.

Recientemente recibí el encargo de escribir un nuevo tomo de LOS TOROS. Lo consideré unos días antes de tomar una decisión. Bien pensado, me pronuncié por la negativa. Ante sostenidas instancias y razones, lo medité de nuevo. No me vaciló el ánimo como me hubiera vacilado la pluma al empuñarla nuevamente en el

considerable empeño de alumbrar mil y pico de páginas. Mi vida literaria había terminado. Y me aferré a hacer definitiva mi negativa.

Encontré una solución para complacer a la para mi entrañable Espasa-Calpe. Que sea continuada mi obra, que escriba su quinto tomo uno de mis colaboradores de los anteriores, dotado de pluma ágil y amena, antiguo y buen aficionado a los toros y buen conocedor del ambiente del que ha llamado el planeta de los toros, según él un mundo aparte poblado por gentes y costumbres de pintoresco y singular vivir. Me refiero a Antonio Díaz-Cañabate, con el que me puse al habla y, en principio, aceptó mi sugerencia con una condición, la que yo supervisaría su trabajo que realizaría bajo mi dirección, con lo que, desde luego, me mostré conforme. Esta solución me halagaba y me agradaba.

A lo largo de mi larga vida de aficionado, nunca he sido pesimista. De vez en cuando por lo fiesta corre la nube negra del pesimismo. La fiesta se acaba. No tiene otro remedio que acabarse. Ya no hay toros. Ya no hay toreros. La fiesta vive de precario. Jamás me deje impresionar por estos siniestros augurios. La fiesta, como todo lo que está vivo, palpitante, tiene sus altibajos, sus caídas, sus baches, que sólo un impulso fuerte salva con más o menos apuros. Nunca en estima estos baches han colocado en un real evidente peligro el porvenir la fiesta. La fiesta se hay salvador. La fiesta ha seguido. La fiesta sigue.

Este libro también. Este libro va tras ella como un fiel amante. Reemprende su camino en manos amigas y competentes.

JOSÉ Ma. DE COSSÍO

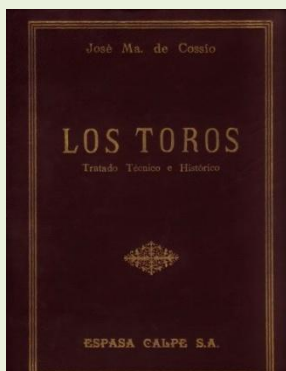


MÉXICO

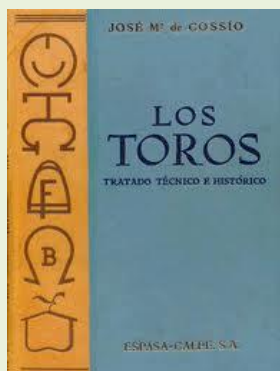
LOS TOROS TRATADO TÉCNICO E HISTÓRICO

-80 AÑOS-

Salvador Garcia Bolio



He tenido en mis manos, con esta encuadernación, un Tomo 1 (1943) y un tomo 3 (1945).



Siguientes ediciones en holandesa, tapa dura y lomo de símil piel, hasta el volumen 12

En 1943 ESPASA CALPE, S.A. publica en Madrid, España, los volúmenes 1, 2 y 3. El cuarto tomo se publica en 1964. El quinto en 1979. A partir de los ochenta se van publicando los 7 restantes hasta 1996 que se publica el Tomo 12, siendo un total de 12,000 páginas y 11,200 ilustraciones. Colección que a través de varias décadas se llega a conocer como *EL COSSÍO*.

Tomo 1) José María de Cossío: Vocabulario taurino autorizado; El toro en la zoología; Castas de toros y ganaderías; Toros célebres; El ganado bravo en el campo; Las plazas de toros; El torero; Anecdulario taurino; Clases de fiestas de toros; Al margen de la lidia; Suertes en desuso: Reglamentación; La lidia; Análisis historico-técnico del toreo.

Tomo 2) José María de Cossío: Historia de la preceptiva taurina; Polémicas sobre la licitud y conveniencia de la fiesta; Milagros taurinos; Los toros en el lenguaje; Los toros y la poesía; Los toros en la novella; Los toros en el teatro; Los toros y el periodismo; Enumeración y breves informes de escritores taurinos; El cartel de toros; Sumaria exposición de cartels; Los toros en las artes plásticas.

Tomo 3) José María de Cossío: Inventario biográfico de diestros que han pisado los ruedos.

Tomo 4) José María de Cossío: Historia del toreo en Portugal; El toreo en Francia; , Toros en Méjico; Toros en el Perú; Las ganaderías de toros de lidia en la actualidad, españolas, portuguesas y mejicanas; Nuevas plazas de toros en España; Inventario biográfico de nuevos diestros; Disertación final de los toros.

Tomo 5) José María de Cossío & Antonio Díaz Cañabate. Juan José de Bonifaz, y Antonio García Ramos: Panorama del toreo hasta 1979; Las ganaderías de toros de lidia en la actualidad; Toros célebres; Nuevas plazas de toros; Miscelánea taurina; Reglamentación. Historia de los reglamentos de España y otros países; Texto íntegro del reglamento taurino

vigente en España desde 1962; Inventario biográfico de nuevos diestros (De la A a la Ll).

Tomo 6) José María de Cossío & Antonio Díaz Cañabate. Dirigido por Antonio Díaz Cañabate, Juan José de Bonifaz, Antonio Santainés Cirés y Mariano F. Zúmel: Inventario biográfico de nuevos diestros desde la M a la Z; Historia del toreo en Colombia, en Venezuela, en el resto de América, y en el resto del mundo; Nuevo anecdotario taurino; Enumeración y breves informes de escritores taurinos; Apéndice: Periódicos taurinos, Cirugía en heridas por asta de toro.

Tomo 7) José María de Cossío & Antonio Díaz Cañabate. Domingo Ortega, Fernando Claramunt, José Manuel Rodríguez Delgado, Andrés Amorós, Néstor Luján, Alvaro Martínez-Novillo, Joé Luis Dávila, Manuel Delgado Iribarren, Fernando Quiñones, José Blas Vega, Carlos Fernández Cuenca, Antonio Santainés y Mariano F. Zúmel: Los toros desde la psicología; Toros radiodirigidos; Los toros en la literature; Los toros y el periodismo; Los toros en las artes plásticas; Sumaria exposición de cartels; El humorismo gráfico en los toros; Los toros en la música; Toros y arte flamenco; Los toros en el cine; Museos y coleccionismo taurinos; Peñas y asociaciones taurinas de todo el mundo.

Tomo 8) Francisco de Cossío y Corral. Boceto del perfil humano de José María de Cossío; Algunas anécdotas taurinas que solía relater Cossío; La fiesta de toros a través de las crónicas periodísticas, Primera Parte (1793-1883).

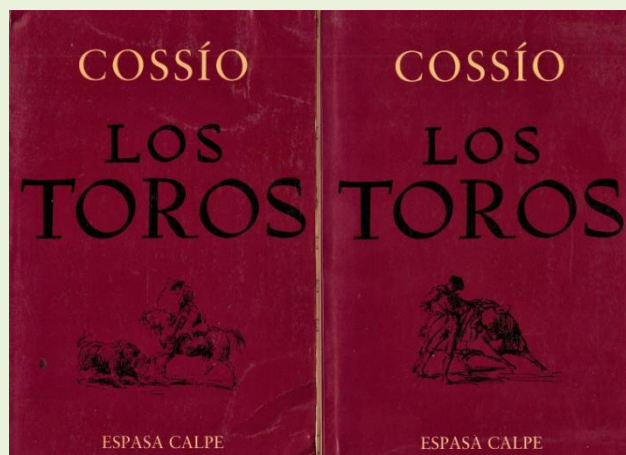
Tomo 9) Francisco de Cossío y Corral: La fiesta de toros a través de las crónicas periodísticas, Segunda Parte (1883-1920).

Tomo 10) Francisco de Cossío y Corral. La fiesta de toros a través de las crónicas periodísticas, Tercera Parte (1920-1947).

Tomo 11) Álvaro Domecq y Díez y Juan José de Bonifaz. Apéndice 1978-1888. La cría y selección del toro de lidia en la actualidad. Las ganaderías de toros de lidia en la actualidad; Toros célebres; Nuevas plazas de toros; Inventario biográfico de nuevos diestros; El V Congreso Internacional Taurino (Jerez de la Frontera, 5-8 de abril de 1988)..

Tomo 12) José María Sotomayor, Eusebio Herrera Torres, Lucio de Sancho, , Joao Queiroz, Marc Lavie, Luis Ruiz Quiroz, Alberto Lopera, Nelson Arreaza, Bartolomé Puiggrós, y Miguel Ángel Moncholi: Apéndice 1989-1997; La fiesta entre dos siglos, el planeta de los toros en 1997: Toros célebres; Nuevas plazas de toros; Las ganaderías de toros de lidia en la actualidad; El reglamanto taurino de 1996; Publicaciones taurinas periódicas; Inventario biográfico de NUEVOS DIESTROS; Clasificación, alternativas, confirmaciones y efemérides en la temporada de 1996.

1995: 2 vol.
COSSÍO
LOS TOROS



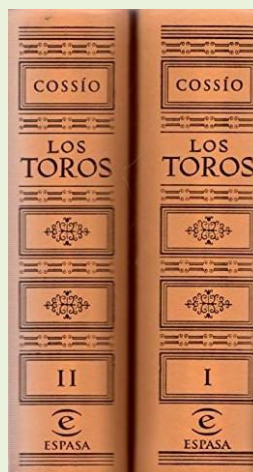
I) 1. LA FIESTA DESDE SUS ORÍGENES A NUESTROS DÍAS. 2. VOCABULARIO TAURINO AUTORIZADO. 3. EL TORO EN LA ZOOLOGÍA. 4. CRÍA DEL GANADO BRAVO. 5. EL GANADO BRAVO EN EL CAMPO. 6. CASTAS DE TOROS Y GANADERÍAS. 7. TOROS CÉLEBRES. 8. LA PLAZA DE TOROS. 9. PLAZAS DE TOROS DE TODO EL PLANETA TAURINO. 10. CLASES DE FIESTAS DE TOROS. 11. REGLAMENTACIÓN. 12. LA LIDIA Y SU EVOLUCIÓN. 13. ANÁLISIS HISTÓRICO TÉCNICO DEL TOREO. 14. HISTORIA DE LA PRECEPTIVA TAURINA.

ESPASA CALPE, Grandes obras de bolsillo: Blanda, 19 cm., ISBN TOMO I, 84-239-9604-2. 905 p.

II) 1. ANECDOTARIO TAURINO. 2. EL CARTEL DE TOROS. 3. LOS TOROS EN EL LENGUAJE. 4. LA FIESTA DE TOROS A TRAVÉS DE LAS CRÓNICAS PERIODÍSTICAS. 5. PERIÓDICOS TAURINOS. 6. EL TORERO Y SU INDUMENTARIA. 7. INVENTARIO BIOGRÁFICO DE MATADORES DE TOROS, REJONEADORES Y SEÑORITAS TORERAS.

ESPASA CALPE, Grandes obras de bolsillo: Blanda, 19 cm., ISBN TOMO II, 84-239-9605-0. 813 p.

COSSÍO 2000: 2 vol.
LOS TOROS TRATADO TÉCNICO E HISTÓRICO



256 nuevas biografías de toreros.
150 nuevas plazas.
250 nuevos toros célebres.
Nuevas ganaderías
Más cuadros estadísticos.
935 + 878 p.
25 de mayo de 2000.

2000: 14 vol.
EL COSSÍO



(1) El Toreo 1. (2) El Toreo II. (3) El Toro I. (4) El Toro 2. (5) La Plaza I. (6) La Plaza II. (7) La Fiesta I. (8) La Fiesta II. (9) Los Toreros I. (10) Los Toreros II. (11) Los Toreros III. (12) Los Toreros IV. (13) La Tauromaquia en el siglo XXI. (14) La Lidia.

2007: 30 vol.

Esta edición actualizada se pone a la venta junto con el suplemento dominical del periódico El Mundo en entregas semanales.



(11) **Inventario biográfico:** A-Belmonte, 704; (12) Belmonteño-Chenel, 703; (13) Chiappi-Ferrazano, 736; (14) Ferreira-González Marcos, 703; (15) González Marín-López Escobar, 704; (16) López Espinar-Molés, 703; (17) Molina-Pastelero, 736; (18) Pastor-Rodríguez Moreno, 735; (19) Rodríguez Mozo-Seijas, 736; (20) Seis Dedos-Zytro, 735; (21) **Crónicas:** 1793-1873, 704; (22) 1874-1882, 703; (23) 1883-1887, 704; (24) 1888-1903, 703; (25) 1904-1919, 704; (26) 1920-1930, 703; (27) 1931-1941, 704; (28) 1942-1947, 703; (29) 1948-1980, 704; (30) 1981-2007, 703.

Tomo 1: Depósito legal: B 18169-2007.

Tomo 30: Depósito legal: B 36530-2007.

En cada tomo numerosas ilustraciones blanco y negro y a color.

(1) Vocabulario y anecdotario, 703 p.; (2-3) El toro bravo I-II, 703, 671; (4) El toreo, 703; (5) La historia, 671; (6) Reglamento y plazas de toros, 703; (7) El toreo fuera de España, 735; (8) Literatura y periodismo, 703; (9-10) Arte, I-II, 704,703;





LO IMPORTANTE ES COMO SE SALE...

El problema de la fiesta es que la queremos entender, en vez de gozarla y eso está en arameo, empezando porque en ella se trafica con hombres lo cual es evidencia que no hay respeto, ni pa' los unos, ni pa' los otros.

Bardo.

A toro pasado... en presente Isaac Fonseca

A Isaac Fonseca con motivo de su comparecencia en Madrid unos lo vieron tropezarse y otros derrochando de todo incluyendo el valor ¿o la inconciencia? pa' dar la "Nalgadiña", con su arenada de rigor, que eso es, cuando no se es una *varita espigada como de nardo* pa' torear de hinojos y es que el toreo es de gustos y no solo reducto de reventadores que además son tan de baja monta, que no revientan a nadien pues si fuesen efectivos ya Isaac Fonseca se hubiera regresado a su tierra o se hubiese colgado de un farol en la calle de la "Montera", donde hacen el paseíllo las buñis, lo cual no ha sucedido ni sucederá.

¿Y que hay que reventarle, a un torero, que estuvo en su estándar?

El consorcio de los señores Baillères en su división provincia, cuando vino a México

Isaac Fonseca pretendieron ahorcarlo en honorarios y condiciones, así que ellos son los responsables y culpables de que se le haya limitado en su país y ahora después de la tarde en Madrid, donde anduvo sin andar, no sería de extrañarse que, en las próximas negociaciones, si se dan, le quieran cobrar por torear en las plazas que ellos controlan en un feudalismo de los tiempos de ahora.

Lo que sucedió con Fonseca todos lo vieron por la televisión y no fue nada que no estuviese escrito en los designios de la lógica, que no deja de estar sujeta a sobresaltos; Uno es la tirria que le tienen los que no pudieron doblar a sus apoderados en las negociaciones leoninas ya referidas y que debe de ser luz pa' el futuro de aspirantes a quienes hay que decirles que en el toreo hay, una *4T* la que, si no te dobla, te desbarata, como en tiempos de la esclavitud y la inquisición.

Aquí en su patria la escamocha se la van ofrecer otra vez porque no existe honor, ni dignidad y la sacada de lengua y el berrinche se van a borrar en beneficio del negocio, más el problema ahora es lo que dejo de hacer Isaac Fonseca en Madrid, que, si va a repercutir en las plazas importantes de allá, y no ocultar que lo que se auto recetó, le va a afectar de diferente manera en México.

Y es que esto de los *chipotes* así as y corre como el viento enjabonado, más hay *pompas* que se revientan o se silencian con causa como los anuncio de GNP y por ello no se ha dicho que si los señores Baillères, *los que hacen mucho por la fiesta* hubieran instruido a su tropa no con guadañas sino con sensatez, criterio y tolerancia, Isaac

Fonseca hubiera toreado aquí en muchísimas plazas importantes cuyos triunfos hubiesen repercutido directamente en la empresa de Madrid, la que con ese respaldo lo podrían haber puesto en dos carteles sin acongojarse.

Y otra cosa, esa corrida de toros altos vino expofeso pa' un torero de gran calado físico al que le tuvieron la consideración de que no abriera el festejo, cubierto eso queda al descubierto lo que no pesa Isaac Fonseca pa' Madrid.

Y ahora en cambio el torero tendrá que colgarse de los pitones hasta ordeñarles sangre, tratar de madurar, ver a los *Super Stars*, pa' que se le meta la técnica de la técnica, el 'colmillo', los recursos, las tablas por los ojos, pa' regresar a México en donde ya lo dijimos, se encontrará con un letreo que dice *-Nos reservamos el derecho de admisión-*, lo cual es incongruente porque en el 'Palacio de Hierro' de Plaza Mítikah hasta los perros son bien recibidos.

El Bus

Y a quienes hablan de *La familia taurina* donde todos apoyan una visita al oftalmólogo les urge porque una vez más queda demostrado que somos como los cangrejos de la cubeta, que uno jalonea al otro pa' no alcanzar la meta.

Y también hay que decir de las críticas que buscan el exhibicionismo como cordón umbilical y que son las de leche agria por venir de las ovejas obreras o sea críticas pagadas o de remoras que en este caso se prendieron de Fonseca, al haber llegado en autobús a 'las Ventas' cooperando con las empresas respectivas a publicitar el evento

taurino más importante del mundo; ¿Cómo llegó "El Soldado" a la inauguración de la plaza más grande del mundo? en motocicleta, ¿Cómo llegó Luis Ortega el personaje de "*Más cornadas da el hambre*" a la misma plaza? en taxi, bueno el mismo "Soldado" se vestía en un burdel o congal cercano a la plaza de 'La Condesa' y de ahí se iba caminando al patio de cuadrillas, ¿Dónde está la rareza de cómo se llega? si lo importante es como se sale...

No soy Totalmente Palacio

La gente dice que mis *Sacos* le quedan a fulano o a zutano, más como en el *Palacio de Hierro*, no los hago a la medida y no critico a los aficionados, solamente a los profesionales porque uno al pagar por verlos tiene derecho a la crítica y al aplauso, más también se está presto a *rechinar* a quienes se emplean como *garroteros* o *infladores* que en grado de esquiroleros hasta una novela les dedicó Luis Spota.

Quiero decir que el patrón del *Bardo* no tiene los atributos pa' ser un taurino, él es solo un observador que ya camina lerdo, no siendo afecto al toreo que se le da a Isaac Fonseca, lamenta que a este hombre de veinticinco años lo más probable es que no se le vayan a cumplir algunos de sus deseos o sueños como lo son torear en la Plaza México y abrir la "Puerta Grande" de Madrid, así que como dice la *güera* de la fonda *eso si que es triste*, porque estamos hablando de comulgar en las catedrales más importantes del mundo, de un mundo donde los significados cuentan.

De eso en alguna ocasión escuché que el "Pana" se dirigió al Matador Antonio

Urrutia y lo hizo *tuteándolo*, ganándose con ello un; -Cuidado Rodolfo, diríjase a mí de *usted* porque no ha confirmado en ‘Las Ventas’- eso es significado y simbolismo.

Desde el carajo

¿Si sabemos lo que es, carajo? Desde que ahí se anunció que llevarían al “Payo” a Madrid seguramente sin su conocimiento, éste, el torero, debió de haber gritado a los siete mares que desde hace una larga travesía ya no está en condiciones de esos desafíos, no que ahora por a haber sido moneda de cambio le están cayendo peor que las cenizas de “*Don Goyo*” en un acto justo pero injusto, porque él, ni la debía, que bueno que Madrid sea una empresa de negocio\$ y que malo que no les haya alcanzado pa’ ese letrado de -Nos reservamos el derecho de admisión- ¡Al hombre hay que respetarlo por sus circunstancias! Como a la verdad por su peso y en los momentos de aflicción por los que pasaron los toreros citados, Octavio García e Isaac Fonseca, desde aquí no sé si recriminar o hacerme de la vista gorda con quienes abrieron sus pechos y de ellos escurrieron miel, tratando de engañar con su dulzura desquiciante a los toreros y por ende a miles de pares de ojos que vieron la realidad.

A ellos a los blasfemos no los perdones, porque sí saben, porque dijeron lo que dijeron y tu *Nuestro Señor* que a tu vera tuviste a la ‘*Verónica*’ pulcra como la inocencia recordarás que el que miente, lo hace por interés o porque su mundo es más pequeño que el ojo de una ajuga.



GACETA TAURINA

En agosto de 1996 GACETA TAURINA publica su primer número. En 1997 recibe dos reconocimientos:

***1997 Web Page Desing Excellence Award:
2° Price Web Site.***

*1997 Premio a la Excelencia en el
Diseño de la Página Web: 2° lugar Página
Web.*

***Second Price Winner: Annual
Electronic Page Contest 1997, Regional
Electronic Magazine & Monthly
Publications.***

*Ganador del Segundo lugar: 1997
Concurso Anual de Página Electrónica,
Revista Electrónica Regional & Publicaciones
Mensuales.*





¿LA FIESTA EN PAZ?

CONTINÚA EN TLAXCALA UNA APUESTA POR LA CULTURA TAURINA // LEO VALADEZ EN LAS VENTAS: CABEZA, CORAZÓN, COJONES Y CARISMA

Leonardo Páez



▲ Triunfó en Madrid el hidrocálido Leo Valadez, torero de notables cualidades; ¿contribuirá a remover el aturdido medio taurino mexicano?
Foto archivo

A invitación de don Pablo Morales Cruz, presidente de la Unión de Periodistas del Estado de Tlaxcala, y con motivo del vigesimoprimer aniversario de esa

agrupación, pudimos reflexionar en voz alta sobre ética y periodismo.

Sostuve que ante las normas establecidas se requiere de perspectiva amplia y conciencia elevada, y que más que una cuestión de principios morales la ética me resultaba algo fisiológico a partir de necesidades autoimpuestas por el sujeto, como ego, protagonismos, espíritu competitivo, lujos y bienestar para los seres queridos, y el poderoso resorte de la ambición, madre de todos los vicios, por lo que para ejercer como crítico verdaderamente independiente era menester prescindir de aquellas necesidades, excepto la firme convicción de imprimir contenidos de veracidad, no de simple verdad mediática, a cuantos cuestionamientos y análisis se hagan en la prensa escrita, única que aún exige rigor.

Añadía, no tan en broma, que a la luz de los acontecimientos en los recientes milenios y ante el desbordamiento tecnológico de los pasados decenios, la invocada frase evangélica la verdad os hará libres, que luego acuñó como lema la mismísima Compañía de Jesús, era en realidad un error de dedo o una monumental errata, ya que desde que el hombre deambula por el planeta se confirma que la verdad más que hacer libres a las personas, las hace liebres, ágiles para escurrirse o deslindarse de toda situación comprometedora, incluida la tauromaquia, tan verdadera, tan anacrónica, tan manoseada.

Que ya puestos a repartir responsabilidades, hubo épocas en que los gobiernos asumieron su compromiso con la diversidad de expresiones identitarias

del país, valoraron el arraigo de la fiesta de los toros en la sociedad y velaron por los intereses del público mediante un reglamento y su observancia, tanto de las autoridades como de empresas, ganaderos y toreros. Que con el salinato la autorregulación neoliberal llegó a su apogeo y desde entonces cada quien hace lo que le viene en gana, sin responsabilidad social ni taurina, avalados por una alternancia panista que prefirió cerrar el pico y proteger el esquema empresarial duopólico, ignorando sus abusos o haciéndose cómplice de estos. Y que la obligación de un crítico profesional y sensible es ver más allá del ruedo, último eslabón de una cadena con demasiados intereses extrataurinos.

Leo Valadez (Aguascalientes, 19 de febrero de 1997) triunfó en la plaza de Las Ventas el domingo 21 de mayo con una tauromaquia sólida, acompañada, colorida, variada, valerosa y pensante a la vez, ante un bravo y claro toro de Fuente Ymbro, de nombre *Trasmallo*, con 549 kilos y un par de pitones, con el que supo conjuntar personalidad y tauridad, desplegando las difíciles cuatro ces del toreo: cabeza, corazón, cojones y carisma, condición esta de la que algunos abusan hasta teatralizarla sin necesidad, pues se trata de un don que no admite imposturas sino fuerza interior que refleja a una comunidad y la beneficia.

Inició con suaves lances y verónicas rematadas con una revolera luminosa, en contraste con los mantazos habituales; luego un deslumbrante repertorio capotero mexicano y una reposada y elegante faena por ambos lados de precisa estructuración a un toro que exigía mando. Culminó aquella obra con impecables manoleínas

¡de rodillas! y certera estocada, para obtener merecida oreja. A su prometedor segundo se lo estrellaron en la barrera, tal vez sin intención, pero en Leo Valadez hay un torero de excepcionales cualidades.





MÉXICO

INSTANTES TAURINOS: AGUASCALIENTES 2023

Noe Elizondo

PLAZA MONUMENTAL
AGUASCALIENTES
2023

JOSÉ MAURICIO
DANIEL LUQUE
DIEGO SÁNCHEZ

6 MAY
5PM

SAN ISIDRO

EMSA SUPERBOLETOS Social media icons SerialTaurinoAguascalientes PLAZA MONUMENTAL



SERIAL TAURINO
AGUASCALIENTES
2023

RESEÑA DEL FESTEJO

JOSÉ MAURICIO
Al tercio
División

DANIEL LUQUE
Oreja
Al tercio

DIEGO SÁNCHEZ
Oreja
División

GANADERÍA
SAN ISIDRO

EMSA Social media icons SerialTaurinoAguascalientes PLAZA MONUMENTAL



José Mauricio



José Mauricio



José Mauricio



Daniel Luque



Diego Sánchez



Daniel Luque



Diego Sánchez



aniel Luque



Diego Sánchez

FLAZA MONUMENTAL
AGUASCALIENTES
2 8 2 3

7 MAY
5PM

ANDY
CARTAGENA
RETONEADOR

EL CONDE
EL ZAFATA

BOQUILLA
DEL CARMEN

EMSA SUPER BOLETOS SerialTaurinoAguascalientes

GNP SEGUROS



Andy Cartagena



Andy Cartagena



Noé E

El Conde



Noé E

El Zapata



Noé E

El Conde



Noé E

El Zapata



RAFAEL ORTEGA † “Señor de los tres tercios”

Mariana García Mendoza

Fotografías: Ángel Salinos y Nando Aguilar

Javier Rafael Ortega Blancas, nacido en Apizaco Tlaxcala, un 10 de marzo de 1970, murió el 8 de mayo 2023 en Utah EU, a causa de un infarto.

Durante su vida profesional fue torero, empresario, apoderado y político. Como persona hijo, esposo, padre, hermano, amigo.

Debutó de novillero a los 16 años en Huamantla Tlaxcala en agosto de 1986, se presentó en la Plaza México el año siguiente un 4 de octubre, con el novillo “Marchantito” de la ganadería de Piedras Negras, en el cartel alterno con José Luis Herros y Edgar Bejarano. En el año de 1990 un 23 de diciembre y con 20 años de edad, tomo la alternativa de manos de Manolo Arruza y como padrino David Silveti, con el toro “Brillantito” de Reyes Huerta, en El Relicario de Puebla. Posteriormente un 23 de septiembre de 1993 confirmó la alternativa en la Plaza México, llevando como padrino a Alberto Galindo “El Geno” y de testigo a José Luis Herros, con un toro de nombre “Azuceno” de la ganadería Mariano Ramírez. En el 2001 un 24 de junio confirmó la alternativa en Madrid, en la plaza de toros “Las Ventas”, el padrino fue Leonardo

Benítez y como testigo Ruiz Manuel, con el toro “Escandaloso” de la ganadería Los Derramaderos.

Tras retirarse de los ruedos y con 984 corridas, su última corrida fue en el estado de Hidalgo. En el año de 2013 incursionó en la política cuando se lanzó como candidato a la presidencia municipal de Apizaco, en 2018 participó como candidato a diputado y estuvo en funciones hasta 2021.

Deja un legado en la tauromaquia de Tlaxcala, pues puso el nombre del estado en alto en todo el país, durante sus años en activo, fue conocido como “el Señor de los tres tercios” por sus habilidades físicas, posteriormente, incursionó también en la faceta de apoderado y empresario taurino, dando festejos en su natal Apizaco, Huamantla e Hidalgo.

Desafortunadamente el pasado 4 de mayo de 2023, mientras se encontraba en estados unidos acompañando a su familia quienes participarían en una competencia deportiva, el matador realizaba ejercicio habitual y sufrió un infarto que lo llevó al hospital, donde días más tarde perdería la vida el 8 de mayo. Y fue el sábado 13 de mayo por la tarde, cuando el cuerpo llegó a Tlaxcala, fue llevado directamente al congreso del Estado, en donde se le realizó el primer homenaje encabezado por el presidente de la mesa Directiva actual, Bladimir Zainos Flores, ahí mismo se realizaron varias guardias de honor por parte de sus compañeros diputados y familiares.



En el Congreso del Estado de Tlaxcala, los diputados haciendo Guardia de Honor

Después lo trasladaron a la Plaza de Toros Jorge Aguilar "El Ranchero", en donde los aficionados y familiares se dieron cita para realizar la primera misa de cuerpo presente que fue oficiada por el presbítero Ranulfo Rojas, al concluir la misa dio la última



La misa oficiada por el Padre Ranulfo Rojas



La familia Ortega Martínez, en la misa en Tlaxcala

vuelta al ruedo en la plaza de Tlaxcala, para partir con rumbo a Apizaco, a la plaza de toros Wiliulfo González en donde a pesar de la lluvia, un grupo de vecinos, familiares y amigos dieron el último adiós al matador en dicha plaza, que construyera su señor padre Don Othón Ortega y donde



Vuelta al ruedo en la Wiliulfo González

él iniciara su vida taurina, tras una sentida vuelta al ruedo y después de unos minutos de escuchar su paso doble, entre gritos de Torero, Torero y porras, lo despidieron para continuar con rumbo a la basílica de la Misericordia, en donde sería velado toda



Su mamá y familiares en Apizaco

la noche, para al día siguiente celebrarse nuevamente una misa oficiada por el padre Antonio Manilla, amigo personal del

matador y su familia. Al terminar la conmovedora celebración eucarística, el matador fue trasladado a “Los Cipreses” donde fue cremado, y posteriormente su familia y amigos cercanos llevarían sus cenizas a descansar a la capilla del rancho de la familia Ortega Blancas.



La misa en Apizaco oficiada por el Padre Antonio Manilla

IN MEMORIAM
RAFAEL ORTEGA †
“Señor de los tres tercios”





COLOMBIA

EL DÍA QUE AL PINTURERO SE LO LLEVARON LOS ÁNGELES

Luis Miguel Rojas.

Hay un cuadro del pintor colombiano Enrique Grau que es, cuando menos, curioso: en él se ve a un torero, vestido de grana y oro, yendo hacia el cielo en un paracaídas, escoltado por un par de ángeles. Debajo de él, en la plaza repleta, un toro alelado y solitario se planta en la mitad del ruedo. Cerca de la plaza, el mar oscurecido hace contraste con los arreboles del cielo.

El cuadro, hermoso por demás, hace alegoría de uno de los sucesos más trágicos de la historia taurina colombiana, pero que es poco conocido y mucho menos recordado por la mayor parte de la afición.

El Pinturero fue un torero nacido en plena posguerra española, en la localidad gallega de Lugo, donde el hambre y la miseria dejadas por el conflicto entristecían la vida de la golpeada población. Su verdadero nombre era Luis Ríos, y las ansias de calmar el hambre propia y la de los suyos lo llevaron a buscar ser torero, a pesar de la casi nula tradición taurina de su tierra.

Antes de vestir de luces, había estado enlistado en la milicia, donde aprendió a saltar en paracaídas. Sin embargo, la fama y el dinero que daba en aquel entonces el ser figura del toreo lo sedujeron y lo llevaron a abrazar la lidia como profesión propia.

Pero era la época en la que El Cordobés encandilaba a los públicos con el salto de la rana. Había que hacer algo superior a eso si se quería conquistar la gloria. Al Pinturero no se le ocurrió otra cosa que unir a su vocación taurina el conocimiento que había adquirido en la milicia. Auspiciado por quién sabe quién, decidió llegar una vez a la plaza de Getafe, no desde la calle por el patio de cuadrillas, sino desde el mismísimo cielo, a la sombra de su buen paracaídas.

El suceso levantó una expectación inusitada. Una multitud se agolpó adentro y afuera de la plaza para ver como el torero se lanzaba desde una avioneta y caía justo en la mitad del ruedo, en medio de una tempestad de aplausos.

El intento salió muy bien y, sin importar qué tan bien había toreado, El Pinturero puso a hablar de él a todo el público. Su carrera parecía destinada al éxito.

Precedido de la fama que le dio su hazaña, el diestro gallego fue contratado para torear al otro lado del océano, en Cartagena de Indias, la hermosa ciudad que Colombia exhibe como una joya brillante. Dentro de las murallas de Cartagena, una hermosa placita de toros, construida en madera y blanca como el merengue, sería el escenario del nuevo salto al vacío del torero paracaidista.

Llegó el 18 de diciembre de 1966, fecha escogida para el evento. La expectativa causada por el espectáculo llegó a límites insospechados. Además de acudir miles de personas a la plaza y sus alrededores, se llegó a suspender el fluido eléctrico para evitar accidentes si el torero llegaba a caer sobre el tendido de cables.

Una avioneta comenzó a surcar el cielo y de ella se desprendió, un poco antes de las cuatro de la tarde, el torero paracaidista que habría de llegar a la plaza para lidiar dos toros de una ganadería local. Millares de cartageneros mirando al cielo eran la estampa que se ofrecía a la vista. Pero entonces llegó la tragedia.

La fuerte brisa que suele soplar a veces en la costa no quiso perderse de tan maravilloso espectáculo. Un ventarrón fortísimo desvió la trayectoria de El Pinturero y lo llevó varios metros más allá de la plaza, justo donde el mar empezaba a ser profundo.

Unos pescadores lo vieron caer y corrieron en sus barcas a ayudarlo, pero, cuando llegaron, ya torero había muerto ahogado. No les quedó más remedio que desabrochar su cuerpo del paracaídas flotante y llevarlo a la playa, donde la multitud, horrorizada, lo vio llegar sin vida.

El suceso conmocionó la prensa. Primeras páginas en los diarios, horas enteras en la radio. A pesar de esto, no apareció el dinero para repatriar el cadáver del joven torero, de 24 años, que fue enterrado al fin en un cementerio de Cartagena.

Pocos días después se dejó de hablar del tema y con el paso de los años ya casi nadie lo recuerda. Hoy sólo quedan como testigos del hecho la vieja plaza de toros, convertida en un centro comercial donde todos los visitantes se toman fotos, un poema del escritor nadaísta Gonzalo Arango, llamado *Réquiem por un yeyé* y el cuadro sentimental de Grau, en el que los ángeles vuelan eternamente con el torero que quiso conquistar el cielo.



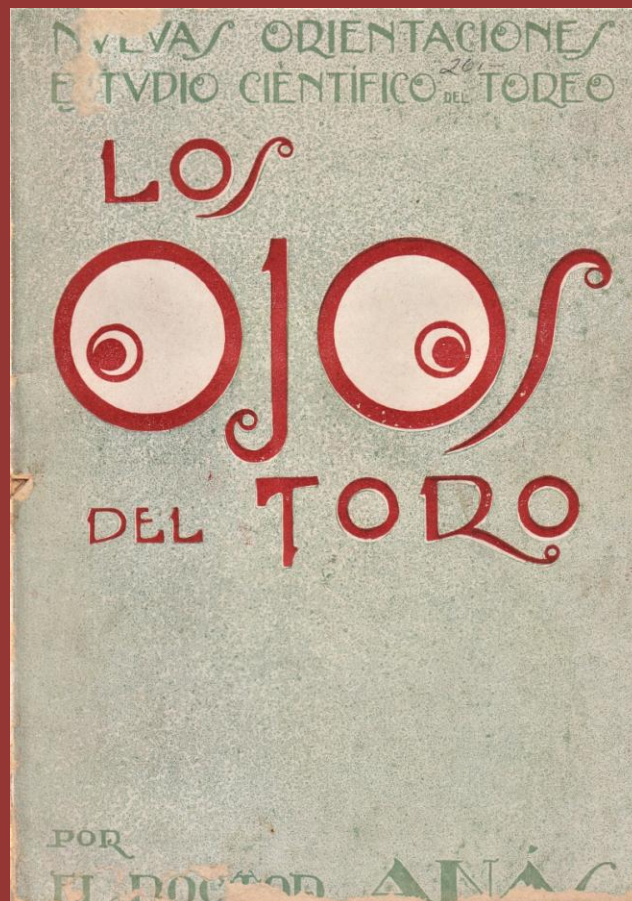
Enrique Grau
Plaza de Toros La Serrezuela
Cartagena de Indias, Colombia

Imagen:

<https://tonicruzprensa.com/2015/08/04/pinturero-el-torero-paracaidista/>

www.bibliotoro.com

Sección Acervo Antigo
90 digitalizados listos para ser tuyos.
Descarga gratuita.



LOS OJOS DEL TORO
NUEVAS ORIENTACIONES
ESTUDIO CIENTIFICO DEL TOREO
"EL DOCTOR ANÁS" VICTORIO DE ANASAGASTI
MADRID
S. A.